
El partido Agrario Búlgaro es uno de los partidos más antiguos en Europa y en el mundo

RADKA NENCHEVA*

Una hermosa lección de patriotismo vivió el Consejo Académico de la Universidad Central, durante el conversatorio que sostuvieron los decanos del claustro con la filóloga búlgara Radka Nencheva, quien con suficiencia de datos históricos y destacando los aspectos culturales de la Bulgaria de hoy, dejó huella grata en el auditorio, por sus conocimientos, su euritmia, y el manejo impecable de nuestra lengua. A manera de síntesis se recogen aspectos sobresalientes de la intervención.

N. de la R.

Aquí la versión: en el mundo de hoy, los pueblos del mundo requieren informaciones recíprocas, mutuas y abundantes, sobre su pasado, modo de vida y cultura, con miras a fortalecer y anudar los lazos y vínculos amistosos entre ellos, en orden a impulsar el intercambio de valores espirituales. Ciertamente es que las condiciones de los pueblos son distintas, bien de naturaleza y de vida social en los diferentes regímenes y continentes de nuestro planeta, y han alcanzado distintos niveles en la formación de su cultura. Con todo, a pesar de esto tenemos el deber irrevocable, la tarea, de profundizar en el mutuo conocimiento para enriquecernos colectiva e interdisciplinariamente en nuestro perfeccionamiento y progreso.

En el pasado de la humanidad, como ahora también, hay pueblos que han desempeñado y siguen desempeñando una misión extraor-

* Filóloga búlgara, miembro del Departamento de Relaciones Internacionales del Partido Agrario Búlgaro, invitada por la Universidad Central a Colombia, dentro del programa cultural de su Vigésimo Aniversario.

dinariamente importante en el desarrollo de la civilización mundial, en la conservación de la herencia cultural y en la apertura del camino del progreso histórico. A otros les correspondió el papel de intermediarios en la transmisión de los valores culturales de una región a otra del globo terráqueo, contribuyendo así al progreso humano.

Entre los pueblos que aportaron a la creación, mantenimiento y desarrollo de la civilización mundial figura también el búlgaro. Nadie puede negar que en la época del hundimiento del esclavizador Imperio Romano de Oriente (Bizancio), de desfallecimiento de la vida espiritual de los pueblos de entonces, la formación, hace trece siglos, del Estado búlgaro fue un paso adelante en el camino del progreso histórico de la Europa Suroriental.

¿Qué otro país sino Bulgaria se convirtió en cuna de una civilización eslava próxima a la bizantina, pero nueva?. ¿Qué otro país sino Bulgaria fue el suelo fecundo en el que enraizó y floreció la excelsa obra de los hermanos Cirilo y Metodio?.

Justamente en aquel tiempo, cuando en las tierras búlgaras surgieron los primeros brotes de un nuevo modo de pensar racionalista, irrumpieron desde el oriente los turcos osmanlíes que a su paso sometieron todo a cautiverio, destrucción e incendio. Fueron convertidas en ruinas ciudades florecientes, pueblos, fortalezas y monasterios y asesinada o dispersada la intelectualidad búlgara. En la historia de Bulgaria comenzó un período de oprobioso yugo de cinco siglos, que amenazaba con la aniquilación total de la nación. Pero el pueblo búlgaro resistió. Muy pocos son los pueblos que lograron sobrevivir a un yugo extranjero tan prolongado y brutal como aquél. Son pocos también los pueblos que libraron, en condiciones extraordinariamente difíciles, una lucha tan prolongada por conservar su nacionalidad, por su existencia y cultura y por la conquista de su libertad política.

Bulgaria es uno de los países más antiguos de Europa. Surgió después de la instalación de eslavos y protobúlgaros en tierras del Imperio Romano Oriental. Fueron los protobúlgaros los que impulsaron su formación y por esta razón el nuevo Estado se denominó Bulgaria.

Los protobúlgaros desempeñaron un papel rector en los primeros siglos de existencia del joven Estado. Pero los eslavos integraban la

mayoría de la población y, poco a poco, fueron imponiéndose en la vida económica, política y cultural del país y en la formación de la nacionalidad búlgara convirtiéndose así el Estado Búlgaro en Estado Esloavo —el primero de todos— y la comunidad de los dos componentes étnicos —búlgaros y eslavos— en nacionalidad búlgara. Esta había asimilado también parte de la población tracia autóctona, por lo que, en realidad, fueron tres los componentes étnicos.

El Estado búlgaro se ha convertido a lo largo de su secular historia, en un país de cultura material y espiritual altamente desarrollada y la nacionalidad búlgara ha resistido todas las pruebas reafirmando como vigorosa comunidad histórica.

La Bulgaria medieval suscita interés por su aporte a la civilización europea. Nuestro Renacimiento respira optimismo y representa una aplicación creadora de las grandes ideas del Renacimiento europeo y de las luchas de independencia nacional de otros pueblos. Más tarde, después de la Liberación (1878) siendo ya Estado libre, Bulgaria brindó de nuevo su contribución a la historia universal. Pero lo que ofrece mayor interés en nuestro desarrollo nacional, son las conquistas logradas en la edificación del nuevo régimen social establecido a raíz del triunfo de la Revolución Socialista del 9 de septiembre de 1944.

En esta parte de la rica exposición, matizada con preguntas y respuestas se tomaron datos del libro de Jristo Jristov. "Historia de Bulgaria".

Tocando los aspectos relativos al camino histórico del partido agrario búlgaro, la doctora Radka Nencheva, como integrante del Departamento de Relaciones Internacionales de dicho partido, anotó entre otras cosas lo siguiente:

El Partido Agrario Búlgaro es uno de los partidos campesinos más antiguos en Europa y en el mundo. Hace 4 años se conmemoró su 80 aniversario, que coincidió con la celebración del 1300 aniversario de la fundación del estado búlgaro.

El hecho de que el partido agrario existe en Bulgaria desde hace ya más de 80 años es un testimonio fehaciente de su vitalidad, de sus cualidades políticas, del enorme papel que desempeña en el desa-

rollo democrático y revolucionario del pueblo búlgaro en esta centuria.

El Partido Agrario Búlgaro ha recorrido, en su desarrollo, una trayectoria compleja y difícil, indivisible de las luchas del pueblo búlgaro contra la clase burguesa reaccionaria dominante de las luchas por la emancipación económica y política de los trabajadores, por la democracia y el progreso social.

Ya desde su aparición en el escenario político a comienzos del siglo veinte, el Partido Agrario Búlgaro comenzó a librar una lucha intransigente contra la reacción que oprimía, defendiendo los campesinos trabajadores. Era la época de encarnizados enfrentamientos sociales y políticos entre las masas populares en Bulgaria y el poder explotador de la burguesía reaccionaria; la época de lucha contra la dominación esclavizadora del capital búlgaro y extranjero y, no por último menos importante, contra la institución monárquica y su política antipopular que le acarreó a Bulgaria tantos infortunios.

El desarrollo político del Partido Agrario Búlgaro, su activa participación en la lucha contra la monarquía, el fascismo y el capitalismo, el cambio cualitativo en su ideología y política después del triunfo de la Revolución Socialista del 9 de septiembre de 1944 y su reafirmación como importante factor en la edificación socialista de Bulgaria, vinieron a confirmar —con vigor y convicción— la verdad histórica que pudo cumplir con su compromiso ante el pueblo y ante la Patria, que pudo ocupar un lugar digno en la lucha general de liberación librada por los trabajadores y también en la construcción de la sociedad socialista, porque se mantuvo hasta las últimas consecuencias fiel al pueblo, a los ideales de la democracia y el progreso social.

Seis decenios de la historia del Partido Agrario Búlgaro están identificados con la unidad de acción —revolucionaria y política— con el Partido Comunista Búlgaro. A lo largo de más de veinte años, el PCB y el PAB lucharon juntos contra el capitalismo y el fascismo, por la victoria conquistada el 9 de septiembre de 1944; en el momento llevan ya casi cuatro décadas trabajando y luchando de forma mancomunada por el triunfo del socialismo en Bulgaria.

En la historia del movimiento revolucionario mundial este es un ejemplo de gran notoriedad, constituye un aporte al patrimonio

de la experiencia colectiva de la clase obrera y de sus aliados, de todos los movimientos y organizaciones socio-políticos progresistas que bregan por el triunfo de la democracia, la paz, la independencia nacional y el progreso social.

Fue de gran interés durante la charla lo concerniente a la fundación, objetivos políticos y luchas del Partido Agrario Búlgaro. De la exposición hecha por la invitada, se destaca este texto:

La historia de Bulgaria es una sucesión de luchas heroicas del pueblo por la libertad y la existencia nacional por conservar su nacionalidad y su carácter autóctono, su idioma y sus tradiciones.

En nuestro suelo patrio cobró cuerpo, en los albores del medioevo, el famoso movimiento de los bogomiles, especie de protesta sui géneris de las masas populares contra la opresión y la explotación del régimen social feudal.

En esos mismos años estalló en Bulgaria el primer levantamiento antifeudal campesino en el mundo acaudillado por el Zar campesino Ivailo.

La caída de Bulgaria bajo el poder turco a fines del siglo XIV fue un acontecimiento de incalculables y trágicas consecuencias para el destino nacional de nuestro pueblo. Durante cinco centurias se vió privado de libertades políticas y de una iglesia autónoma, de la posibilidad de fomentar, junto con los demás pueblos europeos, su propia enseñanza y cultura; estuvo sometida a una explotación económica y a una discriminación nacional despiadadas.

Cuando Europa occidental fue iluminada por el advenimiento del Renacimiento, el humanismo, la Reforma y la ilustración el pueblo búlgaro continuó viviendo —a causa de la dominación extranjera— con las tradiciones de la Edad Media, rezagándose en varios siglos del desarrollo europeo occidental.

El pueblo búlgaro no sólo conservó su conciencia nacional, no sólo resistió los fuertes golpes que le asestaba la opresión feudal osmanlí, sino que se rebeló y se lanzó a un combate desigual bajo la sacra bandera de la rebelión, en la cual sus hijas habían bordado las palabras “ ¡Libertad o muerte!” que eran un auténtico legado.

La liberación de Bulgaria en 1878 fue uno de los acontecimientos más importantes de la nueva historia de Europa. Constituyó el término de una lucha prolongada librada por los pueblos balcánicos a lo largo del siglo XIX para eliminar el poder político osmaní y el sistema feudal imperante. En un aspecto histórico general, la liberación de Bulgaria fue un paso con el que se avanzó en la creación de una nueva estructura política en Europa y en la consolidación del tránsito de la formación socio-económica feudal hacia la capitalista.

Nuestro país fue liberado debido a la acción de dos fuerzas principales: el movimiento de liberación nacional en Bulgaria y el apoyo militar extranjero traducido en la derrota de las tropas turcas por el ejército ruso en 1877 - 1878.

Por último entrando a la actividad internacional de este partido, se anota que dentro de la nueva etapa de desarrollo socialista de Bulgaria, la Unidad del PCB y PAB, como aliado en esta construcción socialista esta consignada en el artículo 1o. de la Constitución que dice: "El Partido Comunista Búlgaro dirige la edificación de la sociedad socialista desarrollada en la República Popular de Bulgaria en estrecha colaboración fraternal con el Partido Agrario Búlgaro", la filóloga búlgara expresó, que. . .

El Partido Agrario Búlgaro participa activamente en la conformación de la política exterior constructiva y de paz de la República Popular de Bulgaria y con su amplia actividad internacional contribuye en gran medida a su realización, porque responde de la manera más completa y total a los intereses nacionales e internacionales del pueblo búlgaro.

Hoy día, en la actual compleja y contradictoria situación que hay en el mundo, el principio básico que rige la actividad internacional del Partido Agrario es la lucha por la paz, la amistad y la colaboración entre los pueblos. Este principio es una continuación lógica, normal de las tradiciones democráticas de paz del Partido Agrario de la época de Alexander Stamboliiski.

El Partido Agrario mantiene en el momento relaciones con aproximadamente 100 partidos y organizaciones campesinas y afines, partidos del centro, partidos radicales de izquierda y sindicatos y movimientos campesinos progresistas en el mundo entero.

La colaboración política que el Partido Agrario mantiene con estos partidos y organizaciones es una expresión concreta de su profunda convicción de que las masas campesinas y sus partidos y organizaciones constituyen una fuerza grande, real, capaz de ejercer una influencia fructuosa en la lucha común de los pueblos por salvaguardar la paz mundial, por resolver con éxito los problemas agrarios y sociales del mundo contemporáneo.

Además la doctora Radka, fue interrogada sobre las relaciones de su partido con América Latina, y manifestó:

“El Partido Agrario Búlgaro mantiene cordiales y fructíferas relaciones, con partidos y movimientos que en alguna forma nos son afines. De este intercambio surgen enriquecimientos mutuos. Es así como recíprocamente nos visitan y visitamos a partidos como el PRI de México, el APRA del Perú, Acción Democrática de Venezuela, Partido Colorado del Uruguay, el partido radical y el Peronista de la Argentina y movimientos liberales de todo el Continente. Con Colombia son cálidas, gratas y permanentes las visitas y el intercambio de experiencias principalmente con el Partido Liberal. Es así como hemos tenido frecuentes contactos con el gran estadista y expresidente Carlos Lleras Restrepo. Además hemos recibido numerosas visitas de distinguidos integrantes de esta colectividad. Para citar algunos nombres el de Víctor Mosquera Chaux, actual designado a la Presidencia del País, Enrique Parejo González, exministro de Justicia. Pedro Gómez Valderrama exministro y actual embajador en España, Jorge Enrique Molina, rector de la Universidad Central, el historiador Alvaro Tirado Mejía, el presidente del Concejo de Barranquilla, Antonio Vallejo Morales, Bernardo Guerra Serna expresidente del Congreso y otros distinguidos parlamentarios. En el pasado Congreso de nuestro partido, fueron delegados de Colombia el exministro Roberto Arenas Bonilla y la Concejala Martha Quiroz de Arenas del Nuevo Liberalismo. En los próximos días recibiremos con el protocolo que merece al excandidato presidencial Otto Morales Benítez, al Jefe del Nuevo Liberalismo Luis Carlos Galán Sarmiento y al Senador y miembro de la dirección liberal Ernesto Samper Pizano”.

Para terminar puntualizó:

“Todas estas vivencias es lo que ha llevado a sectores prominentes del pueblo Búlgaro, respetar y admirar a Colombia, no sólo por su

riqueza material, sino por los valores espirituales y humanos que posee. En la misma forma aspiramos que se aprecie nuestro esfuerzo por construir una nueva sociedad y consolidar nuestros anhelos de Paz y amistad entre todos los pueblos del mundo y en especial entre Colombia y Bulgaria”.

Así concluyó esta inolvidable velada cultural la cual dejó una enseñanza a los académicos centralistas.